

## Conversaciones del VIII ENAPOL

### ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

#### 9. La construcción de la adolescencia y las Tribus urbanas

**Responsable EOL:** Diana Campolongo

**Participantes:** Walter Capelli, Andrea Carpi, Claudia Caruncho, Valeria Casali, Karina Castro, Nicolás Dedovich, Irene Greiser, Ludmila Malischevski, Paula Rodríguez Acquarone, Marita Salgado, Mora Torregiani, José Luis Tuñon

Lo que queda después de la caída de las grandes figuras, es inventarse creencias que permitan sostener el lazo social, no apoyándose en los discursos comunes pero transformándolos, como para inventarse ciertos sistemas sin creer por eso que vaya a surgir una figura de autoridad que pueda rearmar la historia, no; un lazo social pero sin este viejo sentimiento de la existencia común.<sup>1</sup>

#### El adolescente y la época

Cada época ofrece diferentes modos para transitar ese período de la vida que denominamos adolescencia. La nuestra es una época en la cual el goce prima sobre el Ideal y está caracterizada por Jacques-Alain Miller y Éric Laurent como la época del Otro que no existe, cuestión que implica que ese Otro no existe como Único: la confrontación con un Otro inconsistente, revela que el Uno del Ideal, resorte de la identificación, se ha pluralizado. El declive del Nombre del Padre se traduce en una pluralización de  $S_1$ .

Graciela Brodsky expresa:

No es que antes el otro existiera, pero los semblantes que ocupaban su lugar velaban con cierto éxito su inexistencia [...] nos las tenemos que arreglar con pocos

---

<sup>1</sup> Laurent, E., La ciencia es hoy el principio de autoridad. *Revista Ñ*. 13/12/11. Buenos Aires.

semblantes, con mucha increencia y con un otro que se reduce al cuerpo que apenas tenemos.<sup>2</sup>

Estos son los tiempos con los que se confrontan nuestros adolescentes quienes sienten con mayor intensidad los efectos mutantes de la época de la caída de los semblantes. La decadencia del patriarcado, función que era eminente al mismo, está degradada. Degradación efectuada por el discurso de la ciencia.<sup>3</sup>

Los emblemas que indicaban cómo ser un hombre o una mujer retroceden y son destituidos por el dispositivo social de la comunicación. La decencia común se encuentra trastocada.<sup>4</sup>

¿Que implica decir que la adolescencia es una construcción?

En principio que no se trata de algo que acontece en forma natural, lo que acontece de manera natural es la pubertad y la adolescencia misma se sitúa como respuesta. El adolescente se confronta no solo con lo que acontece como padecimiento en el cuerpo, sino con la angustia concomitante producto del encuentro con lo real del sexo: encuentro con lo imposible que da cuenta de la inexistencia de una relación que escriba, en el sentido matemático del término, un saber instituido acerca de lo que es la relación entre los sexos.<sup>5</sup>

El saber para ese encuentro traumático se presenta inconsistente para significar lo que sucede a nivel del cuerpo propio, y la relación a los Ideales parentales vacila, apareciendo un Otro que carece de respuestas. Por otro lado, el empuje pulsional conmina a los púberes a responder a esa agitación que se produce en su cuerpo, y esas transformaciones corporales, al no contar con los semblantes para inscribirlas pueden tomar la vía de marcar los cuerpos a través de *pearcing*s, tatuajes, cortes. Los tatuajes pueden ser el intento de efectuar en lo real del cuerpo aquellas transformaciones que muchas veces no se pueden inscribir a nivel de lo simbólico. Se ofrecen en el mercado esas marcas que faltan en lo simbólico.

Si bien la pubertad es un fenómeno puntual en el tiempo, la adolescencia puede ser eterna. En la adolescencia se trata no solo de una transformación sino del surgimiento de algo radicalmente nuevo: un choque entre la sexualidad infantil y la sexuación. Para la sexuación es imprescindible el uso de los semblantes. Ese imperativo de tener que

---

<sup>2</sup> Brodsky, G., Elogio de la virtualidad. XXV Jornadas anuales de la EOL 2016. Buenos Aires.

<sup>3</sup> Miller, J.-A., En dirección a la adolescencia. [www.psicocanalisisinedito.com](http://www.psicocanalisisinedito.com)

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> Salgado, M., La adolescencia interminable, *un collage*. *Dispar* N° 5. Buenos Aires: Grama. 2004.

responder al imposible sexual puede tomar la vía del consumo o los pasajes al acto violentos. Lacan afirma:

[...] para el muchacho se trata en la adultez de hacer de hombre. Esto es lo que constituye la relación con la otra parte. A la luz de esto, que constituye una relación fundamental, debe interrogarse todo lo que en el comportamiento del niño puede interpretarse como orientándose hacia este hacer de hombre. Uno de los correlatos esenciales de este hacer de hombre es dar signos a la muchacha de que lo es. Para decirlo todo estamos ubicados de entrada en la dimensión del semblante.<sup>6</sup>

### **La construcción de la adolescencia**

J.-A. Miller se pregunta qué es la adolescencia en psicoanálisis y la construye a partir de lo siguiente: 1) la salida de la infancia, 2) la diferencia de los sexos y la 3) intromisión del adulto en el niño. Respecto de la intromisión del adulto en el niño afirma que la misma tiene una forma lógica y por lo tanto, funcionaría también como un punto conclusivo que da lugar a la salida de esa construcción.

En este punto retomamos la cuestión del semblante en la época. J.-A. Miller afirma que:

[...] decir hoy de un concepto que es una construcción conlleva siempre la convicción, puesto que el espíritu de la época es que todo es construcción, que todo es artificio significativo. Esta época, la nuestra, es muy incierta en cuanto a lo real. Llegué a decir que es una época que habitualmente niega lo real, sólo reconoce los signos, que son por lo tanto semblantes.<sup>7</sup>

Estos semblantes proliferan vacíos, no velan ningún real, dado que la época niega lo real, siendo el fracaso de la pareja semblante y real señalada por Lacan.

Por lo tanto, así como se construye la adolescencia, “nada es más fácil que deconstruirla”.<sup>8</sup>

Aunque la construcción es un artificio significativo, puede no serlo; es el caso de la

---

<sup>6</sup> Lacan, J., El hombre y la mujer. *El Seminario, libro 18. De un discurso que fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós. 2010.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

radicalización producida por el Islam al que se refiere J.-A. Miller,<sup>9</sup> en que lo real no admite semblante, lo que hace imposible su deconstrucción. Para el islam se trata de un saber efectivo y previo acerca de lo que es ser un hombre o una mujer.

Es tal vez el discurso que tiene mejor en cuenta que la sexualidad hace agujero en lo real, que coagula la relación sexual y que organiza el lazo social sobre la no relación.<sup>10</sup> Y esto implica un salvavidas para el adolescente desorientado.

En occidente es el mercado el que empuja a los adolescentes desorientados a introducirse en el consumo de drogas, el robo y la prostitución. Siendo la contrapartida de la consistencia del Uno islámico.

### **Construcción, una digresión: Freud y el arte**

Es en el arte que encontramos una corriente denominada Constructivismo. La misma se manifiesta a partir de 1910 en Rusia. Sus representantes, entre otros, son Tatlin, Schwitters y Malevich, quienes trabajan con las posibilidades de funcionamiento de los materiales, generando volúmenes, organizando espacios. A partir de formas ensambladas o de la diversidad de los materiales, se crean nuevas obras, dando lugar a collages, ensamblajes y montajes. Al material se lo libera de su función propia para convertirlo en materia artística<sup>11</sup>.

Freud respecto de las construcciones en psicoanálisis, en su texto de 1937, ubica los materiales con que trabaja el analista:

[...] girones desfigurados de los recuerdos perdidos en los sueños; ocurrencias de la asociación libre, de las que podemos entresacar alusiones a lo reprimido; retoños de las mociones de afecto sofocadas, así como reacciones contra éstas; e indicios de repeticiones, tanto dentro de la situación analítica como fuera de ella. Con este material, tenemos que colegir lo olvidado o mejor dicho construirlo desde los indicios que esto ha dejado tras de sí.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> *Ibidem.*

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> *Historia del arte.* Madrid: Espasa Calpe-Siglo veintiuno. 1999.

<sup>12</sup> Freud, S., *Construcciones en psicoanálisis. Obras completas.* Tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva. 1973.

Así también en la Conferencia 21 de Lecciones introductorias al psicoanálisis, dice “La primacía de lo genital se prepara desde la primera infancia y se consolida en la pubertad”,<sup>13</sup> con esos restos infantiles y lo nuevo se deberá construir la adolescencia.

### **Tribus urbanas y adolescencia**

El sociólogo francés Michel Maffesoli, que en los años ochenta teorizó sobre las tribus urbanas, plantea que:

[...] el eje fundamental de estas nuevas agrupaciones gravita sobre una contradicción básica y característica de la sociedad moderna: el auge de la masificación versus la proliferación de micro grupos, es decir, las tribus urbanas como una respuesta al proceso de “desindividualización” propio de las sociedades de masas, cuya lógica consiste en fortalecer el rol de cada persona al interior de la agrupación<sup>14</sup>.

Para Maffesoli la definición de tribu se organiza respecto de una definición básica: compartir un gusto, sea musical, tecnológico, de historietas, juegos de rol, diseños de animación, etcétera.

La tribu no es sin lo urbano y lo urbano de hoy no es la ciudad –polis sino la megalópolis–. En la megalópolis se pierden los límites del adentro y el afuera y el sujeto pierde sus atributos. El declive del reino del Uno impone un tipo de organización en red en la cual los cuerpos no se hacen presentes, estas son las ciudades en las que viven los adolescentes de hoy.

### **¿Las tribus de hoy organizan una modalidad de lazo?**

Desde el psicoanálisis es posible pensar que frente al impasse de lo real del sexo, la tribu puede ser un intento de inscripción en un vínculo social. En ocasiones las tribus pueden funcionar suspendiendo la confrontación con lo real sexual. Verificamos como algunos

---

<sup>13</sup> Freud, S., 21° conferencia. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva. 1973.

<sup>14</sup> Maffesoli, M., El señor de todas las tribus. *Revista Ñ*. Entrevista Héctor Pavón. 4/02/13.

adolescentes pueden servirse de la tribu como modo de hacerse un cuerpo, no poniendo en juego lo real del sexo.

J.-A. Miller introduce un punto de interés respecto del funcionamiento actual del saber antes depositado en el adulto, en los padres o en los educadores. Plantea que antes el saber era un objeto que había que buscar en el campo del Otro, extraerlo del Otro, pasar por la estrategia de su deseo. Actualmente se dispone de él automáticamente, como demanda formulada a la máquina. Es una autoerótica del saber.

Con respecto a esta autoerótica, se produce una sobredosis de información que apunta a replegarse en zonas limitadas de certeza; es el efecto Otaku,<sup>15</sup> referido al comportamiento de adolescentes que se vuelven fanáticos de la tecnología. Se fanatizan con un tema con un ídolo o con un manga y de ese modo acumulan un saber que se constituye como micrototalidad.

En relación al lazo, es posible además, pensar las tribus como comunidades de goce.

Luis Tudanca<sup>16</sup> advierte que si bien el goce concierne a la parte más autista de cada uno, es a través de algunos semblantes como la ropa, la música o la ideología que se cumple la idea ilusoria de formar una comunidad. La tribu puede ser un intento de inscripción en un vínculo social que permita localizar el goce.

Comunidad y goce son términos disyuntos, sin embargo respecto de las tribus, se trata de una comunidad de soledades que aloja un goce que nunca es común. Es un común no solo ilusorio sino también desconocido, pues allí se aloja el goce más impropio del sujeto. Blanchot al referirse a la Comunidad Inconfesable hace de la muerte el rasgo de una comunidad. La subjetividad puede ser objeto de captación masiva, pero un sujeto responde con la singularidad de su goce que no hace lazo ni comunidad.

### **Las tribus y los enredos en la práctica**

Siendo la tribu un concepto sociológico, aquello que nos convoca en relación al tema es qué uso el adolescente puede hacer de ésta para tramitar los padecimientos con los que se confronta. Así, puede funcionar como recurso frente al imperativo de tener que dar

---

<sup>15</sup> Miller, J.-A.. El inconsciente es político. *Lacanian* N° 1. 2005.

<sup>16</sup> Tudanca, L., *Las tribus urbanas*. [www.elsigma.com](http://www.elsigma.com)

respuesta a la irrupción de lo real sexual. Se tratará, en ese caso, de leer el modo en el que cada sujeto pudo servirse de la tribu como solución a su desorientación.

Un analista en su práctica puede alentar su uso en aquellos casos en los que no es posible tramitar por otra vía las transformaciones padecidas en el cuerpo, como modo de acotar la irrupción de un goce ilimitado. Para algunos casos de psicosis puede ser una herramienta que ofrece semblantes para velar lo real del cuerpo.

No siempre la tribu le ofrece al sujeto desamarrado del Otro, la construcción de un semblante, siendo en esos casos, la salida por la vía del pasaje al acto el único camino que el sujeto encuentra.

Otros modos de alojamiento pueden brindarlo tribus urbanas como los raperos, los cuales, bajo el género del Hip Hop se congregan en una especie de unión, de aceptación, de todos los subgéneros (reggae, rap, trap, y varios de R&B). Durante el evento musical, un rapero señala:

[...] somos todos iguales, no hay diferencia y, por el contrario, hay un aire de compañerismo porque pertenecemos todos al mismo palo. Nos tratamos de *brothas* y *sistas*, hermanos y hermanas... no existen diferencias según género, clase social o nivel educativo.<sup>17</sup>

Se desprende de esta afirmación, el modo en que se sustrae el impacto del encuentro con el Otro sexo.

Constatamos además a través de la clínica, como el adolescente arma sus lazos desde internet con la oferta de tribus virtuales. Buscan allí los significantes que no encuentran en el Otro. Se tratará de alojar esos significantes, no sin instar a que el sujeto invente su propia salida sintomática.

El posible para el analista servirse de la tribu como anudamiento, sin desconocer que el acto analítico se opone al espíritu colectivizante, orientándose por lo real del síntoma.

---

<sup>17</sup> Malischevski, L., Entrevista a Shonin Cabral (raper). Inédito.

## Bibliografía

- Coccoz, V., La clínica de las adolescencias: entradas y salidas del túnel. [www.nucep.com](http://www.nucep.com)
- Coccoz, V., Las tribus urbanas. [www.nucep.com](http://www.nucep.com)
- Amadeo de Freda, D. y otros. *El adolescente contemporáneo: problemas clínicos*. Buenos Aires: Cuadernos del ICdeBA.
- Goldber, S. y Stoisa, E., *Psicoanálisis con niños y adolescentes III*. Buenos Aires: Grama.
- Mitre, J., *La adolescencia: esa edad decisiva. Una perspectiva clínica desde el psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Grama.
- Recalde, M., *Púberes y adolescentes. Lecturas lacanianas*. Buenos Aires: Grama.
- Lacadee, P., *El despertar y el exilio*. Gredos. 2010.
- Stevens, A., La adolescencia, síntoma de la pubertad. <https://es.scribd.com>
- Stevens, Alexandre, Cuando la adolescencia se prolonga. <https://es.scribd.com>
- Sinatra, E., *Por fin hombres al fin!* Buenos Aires: Grama.
- Freud, S., Tres ensayos para una teoría sexual. *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S., Psicología del colegial. *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lacan, J., El despertar de la primavera. *Intervenciones y textos II*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J., Juventud de Gide o la letra y el deseo. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Lacan, J., Discurso de clausura de las Jornadas sobre la psicosis en el niño. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. y Laurent, É., *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A., El Ser y el Uno. 2011. (Inédito).
- Glaze, A. (Comp.), *Una práctica de la época. El psicoanálisis en lo contemporáneo*. Buenos Aires: Grama.
- Greiser, I., *Sexualidades y legalidades. Psicoanálisis y derecho*. Buenos Aires: Paidós. 2017.
- Laurent, É., *Ciudades analíticas*. Buenos Aires: Tres Haches. 2005.
- Laurent, É., *El reverso de la biopolítica*. Buenos Aires: Grama. 2016.
- Morao, M. (Comp.), *Violencia y radicalización*. Buenos Aires: Grama. 2016.
- Belaga, G. (Comp.), *La práctica analítica en el hospital*. Buenos Aires: Grama. 2016.